

Proyecto manecer

Boletín Informativo



**EDITA:
PROYECTO
AMANECER
Asociación de
Utilidad Pública**

**Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B**

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

**DATOS
BANCARIOS**

**ES39 2100 3279
0613 0008 9494**

**Boltaña, 20
28022 MADRID**

**Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos**

EDITORIAL

En la sección *En detalle* de este boletín hemos seleccionado un artículo en el que se habla del cambio climático, que se está produciendo a escala global en todo nuestro planeta de forma cada día más acelerado debido, principalmente, al desenfrenado consumo humano, el envío a la atmósfera de gases de efecto invernadero, la contaminación de ríos, lagos y mares, las tierras de cultivo, etc.

Otro ejemplo de contaminación que, normalmente no se tiene en cuenta, es el efecto de las bombas de distintas características que se emplean en las distintas guerras que asolan nuestro mundo. Las miles de toneladas de explosivo repercuten también en el deterioro de las tierras donde caen y de la atmósfera que rodea al lugar donde se producen los conflictos armados.

Y todo ello repercute, como siempre y principalmente, en las poblaciones más excluidas y empobrecidas, ocasionando desplazamientos, enfermedades, hambre, problemas psicológicos y, en casos extremos, la muerte. Hay ya millones de personas que han tenido que emigrar por este cambio climático que, cada vez con mayor virulencia, produce desertificación, lluvias torrenciales, ciclones, inundaciones... debido al calentamiento global producido por el egoísmo y el desinterés humano hacia el planeta que tenemos como casa común.

Lo hemos podido comprobar en nuestro país con los terribles desbordamientos de ríos en la comunidad valenciana, con más de doscientas víctimas y daños inmensos en cientos de casas, propiedades y multitud de empresas.

Lo único que nos salva y que da un destello de esperanza es la profunda solidaridad que ha cundido en todo el país para ayudar y socorrer a toda la gente afectada. Esos ríos de gente cruzando el puente es una buena demostración de ello. Porque la fraternidad es lo único que nos puede unir para llegar a ser de verdad una sola familia humana. Felices fiestas, si las vivimos así.

<http://www.nodo50.org/pamanecer/> E-mail: ongpamanecer@gmail.com

RAFAEL SELAS ANIDAN **Lamu (Kenia)** **Boletín semestral – setiembre 2024**

La Casa de Anidan, el hogar de nuestros niños sigue creciendo y sigue, sobre todo, mejorando la atención a la vez que nos hacemos más autosuficientes.

A final de año habíamos ampliado nuestra huerta, fuente de los vegetales frescos que los niños necesitan, también está en marcha la granja de gallinas con su producción de huevos y pollos, fuente de proteínas, a final de año terminábamos el establo y a continuación acogíamos a las primeras 19 cabras, fuente de leche y de carne.



Hemos instalado un generador que nos ayudará a potabilizar agua gracias a una tecnología que replica el proceso natural de la lluvia, condensando la humedad del aire. Según los cálculos de la humedad en Lamu, podremos producir hasta 570 litros de agua potable al día, de los que no sólo se beneficiarán los niños que viven en la casa, sino la comunidad.

Se ha mejorado y ampliado mucho el sistema de energía solar que nos proporciona buena parte de la que consumimos.

Todo esto forma parte de nuestro esfuerzo por alcanzar la autosostenibilidad, una meta vital dado que en Lamu, la escalada de precios debido a crisis y sequías, o problemas en las comunicaciones por fuertes lluvias es alarmante. De esta manera podremos optimizar todas vuestras ayudas para la educación y el bienestar de los niños.

Estos últimos años nos hemos tenido que apretar el cinturón para contener nuestros gastos sin que ello afectara al bienestar de los niños. Gracias a una administración eficiente, hemos mantenido los cuidados básicos (salud, educación, manutención y seguridad) a pesar de la desorbitada subida de precios. Sin embargo, nos hemos visto obligados a reducir el número de niños acogidos.

Como siempre, agradecemos a socios, padrinos, patrocinadores y donantes, así como colaboradores, su apoyo, que hacen posible mantener la casa y cuidar a los niños.

Rafael Selas

ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE MAHATMA GANDHI

Celebramos el aniversario del nacimiento de Mahatma Gandhi, un faro de paz y justicia, explorando cinco enseñanzas positivas.

Cada 2 de octubre, el mundo recuerda el nacimiento de Mahatma Gandhi, un faro de paz y justicia. Nacido en 1869 en Porbandar, India, Gandhi se convirtió en líder del movimiento de independencia de su país a través de la filosofía de la no violencia.

Su vida y enseñanzas siguen siendo una fuente de inspiración para millones de personas, recordándonos el poder del amor, la verdad y la justicia. Hoy exploramos cinco enseñanzas positivas de Gandhi y reflexionamos sobre algunas de sus frases más célebres.

Quién es Gandhi y sus enseñanzas positivas

Gandhi, conocido como «el Mahatma» o «alma grande», estudió derecho en Londres antes de trabajar en Sudáfrica, donde experimentó la discriminación racial. Fue allí donde desarrolló su enfoque de resistencia pacífica, que más tarde aplicaría en su lucha por la independencia de India.

A lo largo de su vida, Gandhi abogó por la igualdad, el respeto por la naturaleza y la unidad entre todas las comunidades. Su legado perdura, y sus enseñanzas resuenan especialmente en un mundo que aún enfrenta conflictos y desigualdades.

1. La no violencia como camino

Una de las lecciones más poderosas de Gandhi es la no violencia, o «ahimsa». Esta filosofía sostiene que la resistencia pacífica es la forma más eficaz de luchar contra la injusticia.

En sus propias palabras: «La fuerza no proviene de la capacidad física, sino de una voluntad indomable». Practicar la no violencia no solo es un acto de resistencia, sino también una forma de fomentar la paz y el entendimiento entre las personas.

2. La búsqueda de la verdad

Gandhi creía que «la verdad es el camino, la vida y la razón». Para él, vivir con autenticidad era fundamental para el cambio social. Promover la verdad en nuestra vida diaria nos permite construir relaciones más genuinas y fortalecer nuestras comunidades.

En un mundo lleno de desinformación, recordar esta enseñanza es vital para crear un entorno basado en la confianza y el respeto.

3. El servicio a los demás

El servicio desinteresado fue un principio central en la vida de Gandhi. Decía: «La mejor manera de encontrarte a ti mismo es perderte en el servicio a los demás». Este enfoque nos invita a reflexionar sobre cómo podemos contribuir a nuestras comunidades.

Al ofrecer nuestro tiempo y recursos, no solo ayudamos a quienes nos rodean, sino que también encontramos un sentido de propósito y conexión con el mundo.

4. El respeto por la naturaleza

Gandhi promovió la autosuficiencia y el respeto por la tierra, afirmando que «la tierra tiene suficiente para satisfacer las necesidades de todos, pero no la avaricia de unos pocos». Esta

visión es crucial en nuestra lucha contra el cambio climático. Adoptar prácticas sostenibles y conscientes nos permite honrar su legado y garantizar un futuro saludable para las próximas generaciones.

5. La transformación personal

El filósofo enfatizaba que el cambio comienza en uno mismo. Su famosa frase, «Sé el cambio que deseas ver en el mundo», nos recuerda que nuestras acciones y actitudes son fundamentales para la transformación social. Al trabajar en nuestro crecimiento personal, inspiramos a otros a hacer lo mismo, generando un impacto positivo en nuestras comunidades.

Las enseñanzas de Gandhi son un faro de esperanza y compasión en un mundo a menudo marcado por la división y el conflicto. Al conmemorar su vida, recordemos su compromiso con la no violencia, la verdad, el servicio y la sostenibilidad. Su legado nos anima a ser agentes de cambio, promoviendo un futuro donde la paz y el amor prevalezcan.

(La cara buena del mundo – 02/10/24)



Incremento de la producción alimentaria con familias en situación de pobreza

ACUDESBAL

Bajo Lempa – Jiquilisco

El Salvador

Ayuda solicitada: 4.037 dólares

Población beneficiaria: 24 familias campesinas

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

La pandemia y la guerra en Europa han demostrado cuán precarios eran y son muchos aspectos de nuestro mundo globalizado, particularmente la cadena de suministro y ahora la producción de alimentos. Es una advertencia que el mundo no debe ignorar. La construcción de métodos agrícolas más sostenibles que sean más robustos y capaces de soportar impactos futuros es ahora más importante que nunca.

En El Salvador la creciente crisis alimentaria demanda la búsqueda de alternativas y ajustar los planes y estrategias, tanto a nivel familiar como institucionales, es preciso definir mecanismos concretos que respondan a las necesidades básicas alimentarias generadas por estas crisis.

Con el proyecto se pretende dar una respuesta positiva al deficiente acceso a alimentos sanos e inocuos, que permitan a la población beneficiarias disminuir la escasez, que se vuelve un enorme desafío a corto y mediano plazo, no es posible resolver esta problemática dependiendo de producciones externas, es necesario incrementar la producción local de alimentos, de lo

contrario los niveles de hambruna y pobreza irán en aumento, impactando de forma negativa a la población.



Se buscará beneficiar a las familias con más urgencia de alimentos, considerando que garantice mejorar sus condiciones alimentarias que les afecta para el pleno desarrollo de sus vidas, es importante mencionar que una persona mal alimentada es deficiente su desarrollo incluso académico en niños y niñas, al garantizar la alimentación también se mejora su salud y estado de ánimo y se evita el padecimiento de enfermedades psicosociales.

CONTEXTO SOCIAL

Los efectos e impactos regionales y nacionales, también hacen eco en las comunidades del Bajo Lempa, donde se encuentran familias de escasos recursos económicos y que resienten la falta o escasez de alimentos lo cual deteriora su calidad de vida, la falta de políticas gubernamentales que fomenten una estrategia de enfrentar las diferentes crisis, la falta de empleos re-

munerados donde la población pueda percibir ingresos mensuales, las escasas oportunidades de desarrollo socio económico, la priorización por parte del gobierno de proyectos neoliberales y el desmantelamiento del sector agropecuario, son elementos que contribuyen al incremento de la inseguridad alimentaria de las familias campesinas..

Diferentes esfuerzos de producción de alimentos realizados en las comunidades han demostrado, que es posible desarrollar una producción local de alimentos que permita la permanencia de estos, y que por ende se disminuya la crisis, las familias que producen sus propios alimentos evidencian menos la falta de nutrición adecuada, sobre todo las que utilizan métodos agroecológicos, la diversificación productiva y que hace uso de sus pequeñas parcelas para mantener sus propias reservas de alimentos.

El incremento de los eventos sociales, políticos y climáticos adversos, suponen la implementación de estrategias efectivas para minimizar los efectos negativos en la situación alimentaria de la población, las comunidades del Bajo Lempa comprenden que ese es el camino más próximo que puede conducir a fortalecer la soberanía alimentaria y evitar la total dependencia de producción de alimentos externas.

OBJETIVOS

1. La implementación de las 12 manzanas de maíz criollo busca incrementar la reserva de granos básicos y con ello la presencia de alimentos en la mesa de las familias, que por diferentes razones enfrentan dificultades alimentarias.
 2. La implementación de 19 huertos familias con cultivos más comunes en la dieta de las familias, los que por cultura y nivel de nutrición no faltan en la mesa y que se pueden pro-
-

ducir en la zona, sin mayores dificultades, tomates, chiles, ejotes, rábanos, pepinos, berenjenas, chipilín, moras, ma-langas, entre otros.

RESULTADOS ESPERADOS

Las familias campesinas beneficiarias del proyecto, mejorarán su situación alimentaria y les permite un desarrollo pleno y su calidad de vida.



Existe un sensible incremento en la presencia de alimentos que mejoran la seguridad alimentaria de las familias beneficiarias.

Las familias beneficiarias asumen un rol protagónico en la producción de alimentos, lo cual genera un impacto positivo del proyecto.

Se espera un incremento en el interés en otras familias de producir alimentos de forma local como consecuencia de las actividades del proyecto.

El primer ministro de Bután: “Hay que preguntarse para qué queremos el crecimiento económico. La razón última tiene que ser para la felicidad”

Tshering Tobgay (Haa, Bután, 59 años) es el primer ministro de Bután, un pequeño país himalayano conocido por su belleza y por haber instaurado un índice para medir la felicidad de sus ciudadanos. Tobgay cruza los controles de acceso a la sede de Naciones Unidas en Nueva York con un atuendo colorido. Ha venido a participar en la Asamblea General de la ONU y ha aprovechado para intervenir en un debate sobre la necesidad de emplear parámetros más allá de los puramente económicos, capaces de medir el bienestar de la gente y el futuro del medio ambiente.

Operar con el Índice Nacional de Felicidad Bruta no implica que Bután sea un paraíso. Han logrado importantes progresos en los últimos años, pero el primer ministro reconoce que queda camino por recorrer y que muchos jóvenes emigran. Organizaciones de derechos humanos internacionales piden además al país una reforma del sistema judicial y garantías para la libertad de expresión. Tobgay defiende que el índice les sirve también para detectar carencias. Los resultados de los últimos años indican, según el primer ministro, que “los habitantes del Bután rural son menos felices que los del urbano. Los que tienen menos formación son



menos felices que los que han estudiado más y las mujeres son menos felices que los hombres”.

Pregunta. En su país operan con el Índice Nacional de Felicidad Bruta. ¿Por qué cree necesario ir más allá del PIB?

Respuesta. Hay que preguntarse para qué medimos el PIB y para qué queremos el crecimiento económico. La razón última tiene que ser la felicidad y el bienestar de la gente. La Felicidad Nacional Bruta es una filosofía que pone la felicidad y el bienestar de la gente en el centro de nuestra agenda de desarrollo.

P. ¿Cómo se mide?

R. El crecimiento económico es importante y el progreso material también, pero deben equilibrarse con el progreso social, con la preservación cultural, con la sostenibilidad medioambiental y con el buen gobierno. Es decir, está la salud, la educación, el nivel de vida, pero también el medio ambiente y la gobernanza. Y luego el uso del tiempo, el bienestar psicológico, la vitalidad de la comunidad...

Los que tienen menos formación son menos felices que los que han estudiado más y las mujeres son menos felices que los hombres

P. ¿Por qué es importante medir el uso del tiempo?

R. Para saber si el uso del tiempo está equilibrado, si la población duerme lo suficiente, si tiene un equilibrio entre trabajo y vida privada. Estos nueve parámetros como el uso del tiempo se dividen en 33 indicadores, que se dividen a su vez en 150 preguntas impares. Así es como calculamos el índice GNH (Gross National Happiness, por sus siglas en inglés). El primer índice GNH se midió en 2010.

P. ¿Y qué han aprendido en estos años de las preocupaciones de la población?

R. Hemos aprendido que aunque el nivel de vida está aumentando, hay diferencias entre la población urbana y la rural. La encuesta muestra que los habitantes del Bután rural son menos felices que los del urbano. Los que tienen menos formación son menos felices que los que han estudiado más y las mujeres son menos felices que los hombres.

P. ¿Por qué?

R. Aunque la felicidad general de las mujeres está aumentando y la diferencia se está reduciendo, pero en general las mujeres son menos felices que los hombres. El índice demuestra que las mujeres trabajan más horas que los hombres. Y una de las razones por las que las mujeres trabajan es porque las tareas domésticas y familiares se consideran trabajo según esta medición.

P. Los expertos resaltan los progresos que ha hecho Bután, pero sigue habiendo mucha pobreza y carencias.

R. Por supuesto que tenemos retos, pero a pesar de nuestra pobreza tenemos sanidad y educación gratuitas. Las tasas de alfabetización son muy altas, casi del 97%. En cuanto al medio ambiente, somos una región con una biodiversidad muy alta y un país con emisiones de carbono negativas. Por eso Bután es uno de los pocos países que ha salido de la categoría de país menos desarrollado de la ONU.

P. Muchos jóvenes optan por emigrar.

R. El problema es que los empleos no son lo bastante atractivos para nuestros jóvenes y eso hace que tengamos que traer mano de obra de fuera, por ejemplo, para la construcción. To-

dos nuestros jóvenes han ido a la universidad y saben hablar inglés y si es necesario, están dispuestos a irse a trabajar al extranjero, donde ganan mucho más dinero. Y nuestra economía no es capaz de competir con eso.

P. Bután ha implantado recientemente una tasa de sostenibilidad para los turistas. ¿Está funcionando o han disminuido las visitas?



R. No podemos abrir las compuertas a los turistas. En el momento en que lo hagamos, se destruirá la razón misma por la que la gente nos visita. Nuestra política para el turismo es de alto valor y bajo volumen. Si no, se podría

destruir lo que los turistas vienen a visitar, ya sea la naturaleza o la cultura. Además, nuestras infraestructuras son limitadas. Nos hemos fijado un objetivo de 300.000 turistas al año, pero por ahora, tenemos sólo 170.000, así que podemos aumentar el número de visitantes. La recaudación de la tasa de desarrollo sostenible se destina a la naturaleza, la sanidad y la educación.

P. Su país es budista. ¿Cuánto de religión hay en el Índice de Felicidad Nacional Bruta?

R. No hay religión, pero estoy seguro de que nuestros valores, nuestra espiritualidad han influido a la hora de implantar el índice.

(Ana Carbajosa – *Planeta Futuro* – 03/10/24)

Necesitamos una acción climática que contribuya a la paz



Dirigentes de todo el mundo se han reunido en Bakú, Azerbaiyán, con motivo de las negociaciones sobre el clima de la COP29. El objetivo es claro: para lograr que el planeta siga siendo habitable, tenemos que reducir las emisiones tanto como sea posible y con la mayor urgencia.

Las conversaciones se están centrando en aumentar la financiación y la ambición, dos aspectos claramente necesarios si queremos cumplir el objetivo del Acuerdo de París sobre el Clima de mantener el aumento de la temperatura global en 1,5 grados. No obstante, si estas negociaciones no tienen en cuenta las múltiples formas en que el clima y los conflictos están interrelacionados, se quedarán en meras aspiraciones.

El mundo se enfrenta al mayor número de conflictos violentos desde la Segunda Guerra Mundial, y una cuarta parte de la humanidad vive en lugares afectados por conflictos. Los 14 países más amenazados por el cambio climático están sufrien-

do conflictos. Alrededor del 70% de las personas refugiadas y el 80% de las personas desplazadas internas proceden de países que se encuentran en primera línea de la crisis climática.

Se calcula que los conflictos y las actividades militares generan más del 5% de las emisiones mundiales. Los ataques militares pueden contaminar el agua, el suelo y la tierra, y liberar contaminantes atmosféricos

La triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación está debilitando cada vez más nuestro mundo, alimentando los conflictos, al menos indirectamente. Más allá del enorme sufrimiento humano y los graves daños económicos que provocan, los conflictos también tienen un gran coste climático, como demuestran los recientes informes sobre el impacto ambiental de las guerras en Gaza y Ucrania.

Se calcula que los conflictos y las actividades militares generan más del 5% de las emisiones mundiales. Los ataques militares pueden contaminar el agua, el suelo y la tierra, y liberar contaminantes atmosféricos. Las municiones sin detonar pueden contaminar el suelo y las fuentes de agua, lo que supone una amenaza para la fauna y la flora silvestres. Todo esto reduce la resiliencia de las personas y su capacidad para adaptarse a un clima cambiante.

A pesar de esta conexión evidente, la población de estos entornos es a menudo la más olvidada en lo que respecta a la acción climática. Actualmente, los Estados frágiles y afectados por conflictos reciben una pequeña parte de los recursos financieros que necesitan para aumentar su resiliencia. Algunos informes señalan que los países que se enfrentan a conflictos armados son los que menos financiación reciben. Por poner un ejemplo, entre 2014 y mayo de 2021, los Estados extremada-

mente frágiles recibieron una financiación climática media de 2,1 dólares por persona al año, en comparación con los 161,7 dólares por persona para los Estados no frágiles.

Son muchos los factores que han contribuido a que el sistema sea deficiente, entre ellos las estructuras de gobernanza débiles, el escaso apetito de riesgo de los donantes, la limitada capacidad de implementación, que se ve dificultada por los conflictos activos, y la falta de datos y planificación, que obstaculiza la obtención de financiación para el clima.

FINANCIACIÓN

Sin embargo, si nuestro objetivo es garantizar que el planeta sea habitable para todas las personas, esta situación debe cambiar. Conforme avancen las negociaciones sobre un nuevo objetivo financiero para apoyar a los países en desarrollo en sus medidas climáticas a partir de 2025, es necesario garantizar que se destine una financiación climática adecuada a entornos frágiles y afectados por conflictos para apoyar la adaptación y el aumento de la resiliencia.

Y cuando la financiación llegue a los países frágiles y afectados por conflictos, tenemos la responsabilidad de apoyar una implementación que tenga en cuenta el conflicto. Esto requiere una acción climática que considere las causas que originan los conflictos y responda a ellas, ya sea la marginación de las comunidades, las tensiones por el acceso a los recursos o las violaciones de los derechos humanos, entre otras. Por encima de todo, tenemos que trabajar con las comunidades y los Gobiernos para crear un entorno para la acción climática que sitúe a las personas, y sus necesidades y vulnerabilidades, en el centro de las operaciones.

Esta labor es posible. A lo largo de nuestro trabajo en UNOPS, vemos ejemplos del poder que tiene la acción climática para impulsar el desarrollo sostenible y lograr una paz duradera en contextos frágiles y afectados por conflictos. Llevamos a cabo proyectos en nombre de las Naciones Unidas, los Gobiernos y otros asociados, aprovechando nuestra experiencia en infraestructura, adquisiciones y gestión de proyectos. Alrededor de la mitad de las actividades de UNOPS en el mundo tienen lugar en contextos frágiles y afectados por conflictos, desde Gaza y Ucrania hasta Myanmar, Afganistán, Yemen y Somalia, entre muchos otros.

Un ejemplo es Yemen, un país muy vulnerable al cambio climático en el que años de conflicto han socavado gravemente la prestación de servicios públicos. En este país, gracias a la financiación del Banco Mundial, colaboramos con asociados locales para proporcionar soluciones de energía solar sin conexión a la red para escuelas, hospitales, vías públicas y viviendas. Además, restablecer el acceso a los servicios urbanos básicos para 1,4 millones de personas en Yemen significa aumentar la resiliencia y apoyar una economía local orientada a la sostenibilidad. Al mismo tiempo, en Yemen, UNOPS apoya los esfuerzos del Enviado Especial de las Naciones Unidas para las negociaciones de paz, a la vez que entrega equipo y suministros médicos urgentes.

Si no se aborda la relación entre el clima y los conflictos, no podremos conseguir que el planeta sea sostenible y habitable

En Somalia, uno de los países más vulnerables del mundo al cambio climático, colaboramos con el Ministerio de Salud y el Banco Mundial para rehabilitar hospitales regionales y hacerlos más resilientes, también frente a perturbaciones relacionadas con el clima. Este trabajo integra medidas de resiliencia climática, como mecanismos de prevención de inundaciones, estruc-

turas resistentes al viento y sistemas de refrigeración pasiva. En este caso, la historia es similar: a pesar del enorme impacto que tiene el desarrollo de la resiliencia, y de su gran necesidad, la financiación climática para Somalia ha sido escasa.

En última instancia, si no se aborda la relación entre el clima y los conflictos, no podremos conseguir que el planeta sea sostenible y habitable. A medida que empeoran los efectos del cambio climático, aumentan también las vulnerabilidades de quienes ya se enfrentan a dificultades. Así pues, mientras reunimos la financiación y la ambición necesarias para alejar al mundo del borde del caos climático, debemos redoblar nuestro apoyo a las regiones frágiles y afectadas por conflictos, con financiación y medidas que se ajusten a sus necesidades.

(Jorge Moreira da Silva – *Planeta Futuro* – 15/11/24)



Cuento tradicional africano

Un día, la tortuga Ijapa se decidió a asegurarse de que ella era la criatura más sabia de todo el universo. No quería que ninguna otra criatura desafiara su sabiduría, por lo que decidió reunir todo el conocimiento del mundo para sí misma. Así, recorrió todo el planeta recogiendo toda la sabiduría en una calabaza que colgó alrededor de su cuello.

Cuando estuvo satisfecha de haber terminado, decidió esconder la calabaza donde nadie tendría acceso a ella, ya que le preocupaba que alguien pudiera robarle su sabiduría y la metió en una palmera muy alta. Para llegar a la cima, colgó la calabaza en su cuello y se ató una cuerda a su alrededor y al árbol para arrastrarse. Pero la calabaza estaba entre él y el tronco del árbol, lo que dificultaba la escalada. Avanzaba un poco y se deslizaba hacia abajo.

Mientras tanto, un caracol que pasaba se había detenido a mirar la tortuga. Después de ver a la tortuga deslizarse por el árbol una vez más, el caracol sugirió

–¿Por qué no pones la calabaza detrás de ti en lugar de colgarla delante?



La tortuga lo intentó y se subió fácilmente a la copa del árbol. Entonces se dio cuenta de lo inútil que era su esfuerzo. Había reunido toda la sabiduría del mundo, pero el caracol había demostrado ser más sabio que él. Tiró la calabaza al suelo, donde se rompió en varios pedazos, permitiendo que toda la sabiduría en él escapara al mundo.

Desde ese día, hay un dicho africano que dice: "la tortuga es sabia pero el caracol es más sabio".

Sonrisas en la tragedia

Es miércoles, llega la hora de comer y en la calle del Sol de Alfafar se escucha cantar. También se oyen risas, un sonido que hacía tiempo que brillaba por su ausencia en el infierno en que se ha convertido estos días l'Horta Sud. En un aparcamiento subterráneo donde guarda los coches la Guardia Civil de la comisaría contigua, una veintena de personas trabajan duro sacando lodo con cubos de goma, carretillas y lo que tienen a mano, y quienes cantan un grupo de senegaleses, que se esfuerzan en dejar limpio todo el garaje, codo con codo con los agentes y varios bomberos que han llegado de Alicante. «¿Habéis visto cómo están animando? Así se trabaja mejor», dice el agente.



Mbaye Niass es de Senegal, tiene 35 años y llegó a España hace 15 en patera. Trabaja en lo que le va saliendo, como temporero en la fruta, aquí y allá, y vive en Salou, un municipio en el que tradicionalmente se han ubicado jóvenes llegados de este país de la costa oeste de África. Otros son manteros. Es uno de los pocos senegaleses del grupo que habla español, y explica que han venido a ayudar, que hace días que están por la zona más afectada. Son voluntarios que

signos de esperanza

lo dan todo, limpiando, descargando, barriendo... Casualmente, el aparcamiento subterráneo en el que están trabajando, y que quedó anegado tras la DANA, se encuentra junto al cuartel de la Guardia Civil de Alfafar, donde otro grupo de agentes trabaja limpiando las instalaciones, muy afectadas también por la crecida del barranco.

Mbaye cuenta que cantan una canción típica de su país, y que se podría traducir como 'vamos, vamos, nadie nos puede hundir'. Que se usa en los momentos en que es importante que la gente no se desanime. «Así trabajamos más a gusto, ¿no es verdad?», dice, y el agente asiente y se ríe. En el cuartel de la Benemérita comentan entre risas que los senegaleses están dándole vida a la calle después de días en los que no había mucha alegría que compartir, en un municipio que está viviendo sus momentos más complicados.

Hace unos años, se hizo viral un vídeo en el que unos senegaleses bailaban y cantaban mientras llevaban a cuestras un ataúd. En algunas culturas africanas, momentos de duelo que para los occidentales siempre van asociados a la tristeza, allí se combaten con canciones.

Los agentes del cuartel de la calle del Sol están encantados con sus vecinos, y ayer les dieron incluso de comer. «Sacadlos en el periódico, que sepa la gente que hay inmigrantes que vienen a ayudarnos», comenta uno de los guardia civiles.

Se quedarán más días, porque quieren seguir ayudando. El que canta con más alegría lleva una camiseta de Lamine Yamal, pero dice que él es del Real Madrid, que esa equipación se la pone para trabajar porque así se la puede ensuciar. Y continúa su camino, carretilla en mano, cantando y quitando lodo sin parar.

Esta tragedia está demostrando, más allá de los rifirrafes entre políticos, cómo pueden trabajar unidos voluntarios, agentes, vecinos, policías, bomberos... Cada uno con lo que sabe hacer. Y siempre es mejor hacerlo con una sonrisa, a pesar de la tragedia.

(María José Carchano – *Las Provincias* – 07/11/24)

TABLÓN

ACNUR lidera la acción internacional destinada a proteger a las personas forzadas a huir de sus hogares por conflictos y persecuciones

El mundo enfrenta una de las mayores crisis de desplazamiento forzado desde la Segunda Guerra Mundial, con más de 120 millones de personas obligadas a huir de sus hogares. Conflictos armados en Siria, Afganistán, Ucrania, Myanmar, Líbano, la República Democrática del Congo y Sudán impulsan esta alarmante cifra. Ante esta crisis global, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) juega un rol esencial: puede movilizar suministros para más de medio millón de personas y desplegar equipos especializados en tan sólo 72 horas.

La agencia de la ONU trabaja en más de 130 países brindando asistencia y protección a personas refugiadas y desplazadas, velando por el cumplimiento de sus derechos humanos y garantizando que sean tratadas con dignidad. Además, se centra en ayudar a los refugiados a reconstruir sus vidas en los países de acogida. En la última década, cerca de un millón de personas han regresado a su país de origen o se han integrado en su comunidad de acogida.

Las empresas privadas cuentan con recursos y motivación para apoyar causas humanitarias, fortaleciendo así su compromiso con los criterios ESG (Ambiental, Social y de Gobernanza). En este marco, ACNUR es un aliado estratégico y ayuda a que sus contribuciones cumplan con la Directiva de la UE sobre Sostenibilidad Corporativa, que exige a las empresas enfocar sus objetivos ESG en las comunidades donde tienen presencia comercial.

(Sonia Recio – *El País* – 29/11/24)



SOCIO COLABORADOR

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo específico.

NOMBRE Y APELLIDOS:

DNI: DOMICILIO:

POBLACIÓN: PROVINCIA:

C.P.: Tel: Correo-e:

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA: SUCURSAL:

DIRECCIÓN: POBLACIÓN:

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación "Proyecto Amanecer"

Importe: € Fecha: / /

Firma:

PERIODICIDAD:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente					
IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D. C.	Número de Cuenta	

REFERENCIA:



**Somos sueños de futuro,
somos ganas de ayudar,
somos redes que reúnen,
que se suman, que construyen,
somos solidaridad.**

(Luis Guitarra)